

LA CUARESMA EN "TIEMPOS DE PANDEMIA"

Acabo de leer la "Instrucción sobre la Cuaresma" del cardenal Sarah, prefecto de la Congregación para el culto divino. He ahí la nota: PDF: [NOTA IMPOSIZIONE DELLE CENERI \(SPAGNOLO\)](#), pinchar para leer.

Hemos de explicar en la Iglesia, que la ceniza es un SIGNO, el cual tenemos que llenar de CONTENIDO para el ser humano de nuestro tiempo. Desde que la ceniza surgió como signo de penitencia en el Antiguo Testamento hasta hoy, han pasado muchos siglos y muchos acontecimientos, que han cambiado la significación de las cosas. El viejo hebreo se vestía de "saco y se cubría de ceniza" cuando abría en su vida un tiempo de vuelta a Dios.

- El pecador en lugar de endurecerse en su soberbia, se hace consciente de su falta y confiesa que "no es mas que polvo y ceniza" (Gen,18,27; Eclo.17,23)
- Para significar su arrepentimiento se sienta sobre la ceniza (Job.42,6; Jon.3,6), la ceniza viene a ser un signo exterior de la conversión a Dios (Mt.11,21) única ocasión nombrada en el evangelio.

Echo en falta que la Iglesia nos proponga con el rito de la ceniza, una alternativa adaptada a nuestros días, para el comienzo de la Cuaresma. El Directorio sobre la piedad popular y la liturgia dice que "el gesto de cubrirse con ceniza significa reconocer la propia fragilidad y mortalidad, que necesita ser redimida por la misericordia de Dios". Se utiliza en la Iglesia desde el siglo XI como signo de la actitud del corazón penitente.

Propongo que este año 2021, cuando recibamos la ceniza, llevemos el corazón preparado para:

- † Recibir a un "hermano/a" que está solo, que necesita ayuda, amistad, presencia de otro/a.
- † Abrirnos a una amistad nueva, que nos rescate de nosotros, de la "autoreferencialidad"(E.G.8)*
- † Que nos acerquemos al "rito cuaresmal", dispuestos a dejar que las necesidades de nuestros vecinos, amigos o conciudadanos nos saquen de nuestra "zona de confort".
- † Acércate al "rito cuaresmal" como Jesús se acercó a la "misericordia" (Jn.8,1-ss) con Misericordia= que viene del latín miser-miseri=miseria y cor-cordis=corazón, esto es, "acercó el corazón a la miseria del otro", de aquella mujer adúltera y pecadora.

***AUTORREFERENCIALIDAD**
"cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero" (E.G.8)

Tienes una PEREGRINACIÓN DE CUARENTA DÍAS para hacer el ejercicio del ENCUENTRO:

- Acercar distancias, establecer relaciones, motivar ayudas... (el otro está ahí siempre).
- Quizás te esté esperando, porque tu lo necesitas mucho como "apoyo para caminar" (E.G.71)*.
- Su amistad, te podrá defender de ti mismo, de tu egoísmo, de tu suficiencia ...
- Apoyado/a en esa compañía, a lo mejor te sentirás mejor en tu caminar, menos frágil...
- Con el otro, haz el ejercicio de la fidelidad, de la coherencia cristiana, de la vida en común.
- En tu caminar acompañado/a, no te desvíes del camino hacia la META: la RESURRECCIÓN.
- La Cruz está en el Camino, en la amistad, en el quehacer, pero no es la ALEGRÍA FINAL.
- En esta pandemia tenemos mucho tiempo para la creatividad, el dialogo, la compañía... no dejes que pase esta oportunidad.
- No olvides que el encuentro es oportunidad para ALIMENTAR tu vida con ideas diferentes, con visiones distintas, con miradas mas amplias... ese "espíritu alimenta". (E.G.280)*.
- Las miserias del otro son su mochila, pero no olvides que tu llevas la tuya, COMPARTIR es bueno, aligera, alegre y hace llevadero el camino.
- Ir en compañía por la Cuaresma es bueno, aunque a ratos es también aconsejable la SOLEDAD, el silencio*(E.G.6) para afrontar la propia realidad, los límites, el encuentro con Dios y consigo mismo.
- Alarga tu mirada más allá de ti, a horizontes insospechados, ábrela al infinito y descubre, intuye, escucha a Dios que desde lo profundo te invita a la Vida... a Crecer, a Superarte...
- En esta PEREGRINACIÓN CUARESMA nunca estás solo/a en el camino, existen otros caminantes que van solos, con dudas, en búsqueda, cada uno con su mochila, pero en el

***APOYO:** "La presencia de Dios acompaña las búsquedas sinceras que personas y grupos realizan para encontrar apoyo y sentido a sus vidas". (E.G.71)

***ALIMENTA** "hace falta una decidida confianza en el Espíritu Santo, porque Él «viene en ayuda de nuestra debilidad» (Rm.8, 26). Pero esa confianza generosa tiene que alimentar-se y para eso necesitamos invocarlo constantemente. (E.G.280)

***SILENCIO;** Grande es su fidelidad! [...] Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor» (Lm 3,17.21-23.26). (E.G.6)

- DIÁLOGO, EL ENCUENTRO Y LA ESCUCHA está la riqueza, aunque hablen otro idioma y tengan otro credo o sensibilidad. Vivencia, por un momento, la fraternidad universal.
- Miremos más lo que nos une que lo que nos separa, comencemos a mirar de otra manera...
 - Si a lo largo de esta CUARESMA encuentras a alguien caído, dolorido o abatido, no pases de largo, indiferente...
 - (Te propongo, para aterrizar, algunos textos de la Encíclica "Fratelli Tutti" como reflexión)

CUARESMA DEL "CUIDADO de SI y del OTRO"
(Un rastreo por la Encíclica "Fratelli Tutti")

PRELUDIO

«Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón» (G.S. 1) En el intento de buscar una luz en medio de lo que estamos viviendo, y antes de plantear algunas líneas de acción, propongo dedicar un capítulo a una parábola dicha por Jesucristo hace dos mil años. Porque, si bien esta carta está dirigida a todas las personas de buena voluntad, más allá de sus convicciones religiosas, la parábola se expresa de tal manera que cualquiera de nosotros puede dejarse interpelar por ella. (F.T.56)

TEXTO: (Lc. 10, 25-37)

«Un maestro de la Ley se levantó y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?". Jesús le preguntó a su vez: "¿Qué está escrito en la Ley?, ¿qué lees en ella?". Él le respondió: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo". Entonces Jesús le dijo: "Has respondido bien; pero ahora practícalo y vivirás". El maestro de la Ley, queriendo justificarse, le volvió a preguntar: "¿Quién es mi prójimo?". Jesús tomó la palabra y dijo: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, quienes, después de despojarlo de todo y herirlo, se fueron, dejándolo por muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por el mismo camino, lo vio, dio un rodeo y pasó de largo. Igual hizo un levita, que llegó al mismo lugar, dio un rodeo y pasó de largo. En cambio, un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde estaba el hombre herido y, al verlo, se conmovió profundamente, se acercó y le vendó sus heridas, curándolas con aceite y vino. Después lo cargó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un albergue y se quedó cuidándolo. A la mañana siguiente le dio al dueño del albergue dos monedas de plata y le dijo: 'Cuidalo, y, si gastas de más, te lo pagaré a mi regreso'. ¿Cuál de estos tres te parece que se comportó como prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones?" El maestro de la Ley respondió: "El que lo trató con misericordia". Entonces Jesús le dijo: "Tienes que ir y hacer lo mismo»

- "Esta parábola recoge un trasfondo de siglos. Poco después de la narración de la creación del mundo y del ser humano, la Biblia plantea el desafío de las relaciones entre nosotros. Caín destruye a su hermano Abel, y resuena la pregunta de Dios: «¿Dónde está tu hermano Abel?» (Gn 4,9). La respuesta es la misma que frecuentemente damos nosotros: «¿Acaso yo soy guardián de mi hermano?» (F.T.57)
- "Al preguntar, Dios cuestiona todo tipo de determinismo o fatalismo que pretenda justificar la indiferencia como única respuesta posible. Nos habilita, por el contrario, a crear una cultura diferente que nos oriente a superar las enemistades y a CUIDARNOS unos a otros". (F.T.57) (el subrayado es mío)
 - (¿superar las enemistades? ¿cuáles, quienes, de que índole? ¿están en mi medio-comunidad?)
 - (Cuidarnos: ¿de quien, donde está, que puedo hacer? Una CUARESMA DEL CUIDADO).
- "El Nuevo Testamento, el precepto se expresó de modo positivo: «Traten en todo a los demás como ustedes quieran ser tratados, porque en esto consisten la Ley y los Profetas» (Mt 7,12). Este llamado es universal, tiende a abarcar a todos, sólo por su condición humana, porque el Altísimo, el Padre celestial «hace salir el sol sobre malos y buenos» (Mt 5,45). Como consecuencia se reclama: «Sean misericordiosos así como el Padre de ustedes es misericordioso» (Lc 6,36)"(F.T.60).
- "En el Nuevo Testamento resuena con fuerza el llamado al amor fraterno:
 - «Toda la Ley alcanza su plenitud en un solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo»(Ga 5,14).
 - «Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza. Pero quien aborrece a su hermano está y camina en las tinieblas» (1 Jn 2,10-11).
 - «Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte» (1 Jn 3,14).
 - «Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve» (1 Jn 4,20).(F.T.61)

Una historia que se repite

- "La narración es sencilla y lineal, pero tiene toda la dinámica de esa lucha interna que se da en la elaboración de nuestra identidad, en toda existencia lanzada al camino para realizar la fraternidad humana.
 - Puestos en camino nos chocamos, indefectiblemente, con el hombre herido. Hoy, y cada vez más, hay heridos.

- La inclusión o la exclusión de la persona que sufre al costado del camino define todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos.
- Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo.
- Y si extendemos la mirada a la totalidad de nuestra historia y a lo ancho y largo del mundo, todos somos o hemos sido como estos personajes: todos tenemos algo de herido, algo de salteador, algo de los que pasan de largo y algo del buen samaritano. (F.T.69)
- En efecto, nuestras múltiples máscaras, nuestras etiquetas y nuestros disfraces se caen: es la hora de la verdad.
 - ¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros?
 - ¿Nos inclinaremos para cargarnos al hombro unos a otros?
 - Este es el desafío presente, al que no hemos de tenerle miedo.
 - En los momentos de crisis la opción se vuelve acuciante: podríamos decir que, en este momento, todo el que no es salteador o todo el que no pasa de largo, o bien está herido o está poniendo sobre sus hombros a algún herido. (F.T.70)
- En su parábola, Jesús no plantea vías alternativas, como ¿qué hubiera sido de aquel malherido o del que lo ayudó, si la ira o la sed de venganza hubieran ganado espacio en sus corazones?
 - Él confía en lo mejor del espíritu humano y con la parábola lo alienta a que se adhiera al amor, reintegre al dolido y construya una sociedad digna de tal nombre. (F.T.71)
- “Miremos finalmente al hombre herido.
 - A veces nos sentimos como él, malheridos y tirados al costado del camino.
 - Nos sentimos también desamparados por nuestras instituciones desarmadas y desprovistas, o dirigidas al servicio de los intereses de unos pocos, de afuera y de adentro.
 - Porque «en la sociedad globalizada, existe un estilo elegante de mirar para otro lado que se practica recurrentemente: bajo el ropaje de lo políticamente correcto o las modas ideológicas, se mira al que sufre sin tocarlo, se lo televisa en directo, incluso se adopta un discurso en apariencia tolerante y repleto de eufemismos»[59].(F.T.76)
- “Es posible comenzar de abajo y de a uno, pugnar por lo más concreto y local, hasta el último rincón de la patria y del mundo, con el mismo cuidado que el viajero de Samaría tuvo por cada llaga del herido.
 - Busquemos a otros y hagámonos cargo de la realidad que nos corresponde sin miedo al dolor o a la impotencia, porque allí está todo lo bueno que Dios ha sembrado en el corazón del ser humano.
 - Las dificultades que parecen enormes son la oportunidad para crecer, y no la excusa para la tristeza inerte que favorece el sometimiento.
 - Pero no lo hagamos solos, individualmente. El samaritano buscó a un hospedero que pudiera cuidar de aquel hombre, como nosotros estamos invitados a convocar y encontrarnos en un “nosotros” que sea más fuerte que la suma de pequeñas individualidades; recordemos que «el todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas».[60]
 - Renunciemos a la mezquindad y al resentimiento de los internismos estériles, de los enfrentamientos sin fin.
 - Dejemos de ocultar el dolor de las pérdidas y hagámonos cargo de nuestros crímenes, desidias y mentiras.
 - La reconciliación reparadora nos resucitará, y nos hará perder el miedo a nosotros mismos y a los demás. (F.T.78)
- “El samaritano del camino se fue sin esperar reconocimientos ni gratitudes.
 - La entrega al servicio era la gran satisfacción frente a su Dios y a su vida, y por eso, un deber.
 - Todos tenemos responsabilidad sobre el herido que es el pueblo mismo y todos los pueblos de la tierra.
 - Cuidemos la fragilidad de cada hombre, de cada mujer, de cada niño y de cada anciano, con esa actitud solidaria y atenta, la actitud de proximidad del buen samaritano. (F.T.79)

En consecuencia, frente a la injusticia social, la inequidad y la crisis de sostenibilidad del planeta, ante una tremenda soledad e infelicidad humanas, porque el individualismo y la competencia terminan por ser una fábrica imparable de soledad y de vacío:

- Buscamos un nuevo modo de ser y estar en el mundo: el “MODO DE SER CUIDADO y CUIDAR”, es el mejor antídoto contra la indiferencia y el olvido de la alteridad; el mejor antídoto contra el frágil equilibrio del planeta y de nuestras vulnerables vidas.



←Mural ambientador, se realiza sobre arpillera, lana y gasas. 4.

Huertas